

## POESÍA ANDALUZA CONTEMPORÁNEA

JUANA CASTRO MUÑOZ  
ACADÉMICA CORRESPONDIENTE

Resulta difícil asomarse, y más aún, sentar unas cuantas ideas para situar lo que es la escritura poética en estos momentos en Andalucía en el breve espacio de tiempo del que dispongo. Por lo mismo, me ha parecido esclarecedor, o al menos sugestivo, realizar ese primer acercamiento a través de algunas de las varias antologías de poesía andaluza editadas en los últimos años. Y la primera consideración, que comparten todos los antólogos menos uno, es la de que la poesía andaluza no es una marca de fábrica; comparte temas, formas e influencias con el total de la poesía que se escribe en el estado español y se nutre de las mismas raíces literarias, aunque las vitales puedan no ser idénticas, pero sí semejantes, como son las de vivir un mismo tiempo y una misma situación histórica. La excepción es la del sevillano Pedro Rodríguez Pacheco, que como ya antes lo expresara Juan Ramón Jiménez, cree en una poesía específica andaluza, a la que Juan Ramón bautizó con la expresión que utiliza luego Rodríguez Pacheco para titular su antología, "*La línea interior*". Escribe Rodríguez Pacheco: "Yo creo en el distinguo como imperativo categórico de personalidad, originalidad y, en el mejor de los casos, de genialidad. (...) Otra cosa es que algunos poetas andaluces no la admitan por mor de un prurito de universalidad." En mi caso, y en el de las antologías consultadas, si hablamos de poesía andaluza nos referimos a la poesía escrita por autores nacidos o residentes en Andalucía, dejando para otro momento la discusión de su posible especificidad.

Las antologías que he consultado son las siguientes, por orden cronológico:

- ...*Y el Sur. (La singularidad en la poesía andaluza actual)*, José García Pérez, Corona del Sur, Málaga 1997.

- *De lo imposible a lo verdadero. Poesía española 1965-2000*, Antonio Garrido Moraga, Celeste-Sial, Madrid 2000.

- *Poesía andaluza en libertad. (una aproximación antológica a los poetas andaluces del último cuarto de siglo)*, Antonio García Velasco, Francisco Morales Lomas, José Sarria Cuevas y Alberto Torés García, Corona del Sur, Málaga 2001.

- *La línea interior. Antología de poesía andaluza contemporánea*, Pedro Rodríguez Pacheco, Cajasur, Córdoba 2001.

- *Los cuarenta principales. Antología general de la poesía andaluza contemporánea (1975-2002)*, Enrique Baltanás, Renacimiento, Sevilla 2002 (\*).

En *Y el Sur* se antologan a 30 poetas; en *De lo imposible a lo verdadero* a 14 poetas de ámbito nacional, de los cuales únicamente 3 no son andaluces; en *Poesía andaluza en libertad* se contabilizan 26 poetas; *La línea interior* consta de una nómina de 68 nombres, y en *Los cuarenta principales* se trata de 40 poetas, como su nombre indica. Mientras que *Y el Sur* y *La línea interior* recorren todo el siglo XX sin acotación de fechas, las otras 3 sí acotan el tiempo, tomando *De lo imposible a lo verdadero* el año

1965 como fecha de publicación de los autores; el de 1977, año de las primeras elecciones democráticas para *Poesía andaluza en libertad*; y el de 1975 en *Los cuarenta principales*.

Me he entretenido en contabilizar cuántos y cuáles poetas aparecen en cada antología, aunque el resultado sólo sirva para demostrar, una vez más, que las antologías son visiones parciales o particulares de los antólogos o del grupo editorial que las promociona. Y, ya puesta en ese título de hit-parade de *Los cuarenta principales*, me ha parecido curioso y estimulante realizar algunos análisis comparativos: Señalar, por ejemplo, quiénes han obtenido más presencias antológicas.

- Total de poetas antologados sumando las 5 antologías: 110

- Total de mujeres: 20 — 18 %

- Total de hombres: 90 — 82 %

- Poetas con 5 presencias: 0

- Poetas con 4 presencias: 4

Domingo Faílde  
María Sanz  
Fernando de Villena  
(Y un nombre que me callo)

- Poetas con 3 presencias: 10

Carlos Clementson  
Antonio Enrique  
Concha García  
Manuel Jurado  
José Lupiáñez  
Aurora Luque  
Antonio Rodríguez Jiménez  
Ana Rossetti  
Francisco Ruiz Noguera  
Jose Antonio Sáez

- Poetas con 2 presencias: 28

Manuel Alcántara  
María Victoria Atencia  
Juan Cobos Wilkins  
Rosa Díaz  
Juan Drago  
Mercedes Escolano  
Francisco Fortuny  
Manuel Gahete  
Luis García Montero  
Pablo García Casado  
Álvaro García  
Ángel García López  
Carmelo Guillén  
Rafael Guillén  
Antonio Hernández  
Rafael Inglada  
Alejandro López Andrada  
Manuel Mantero

Ángeles Mora  
 Manuel Moya  
 Justo Navarro  
 Fernando Ortiz  
 Pilar Paz Pasamar  
 Manuel Ríos Ruiz  
 Pedro Rodríguez Pacheco  
 Juan José Téllez  
 Rafael Soto Vergés  
 Vicente Tortajada

- Poetas con 1 presencia: 68 (\*\*)

Podemos preguntarnos qué ocurre con algunos poetas mayores, consagrados, que no aparecen. La causa es que empezaron a publicar antes de las fechas acotadas por las antologías –1965, 1975, 1977. Pero sí aparecen en *La línea interior*: es el caso de Pablo García Baena, Vicente Núñez, Mario López, Mariano Roldán, Leopoldo de Luis, Luis Jiménez Martos, Rafael Montesinos, Carlos Edmundo de Ory, Antonio Gala, María de Los Reyes Fuentes, Manuel Álvarez Ortega, Alfonso Canales o Julio Aumente.

Hay que hacer notar que en las 2 antologías más numerosas, *La línea interior* y *Los cuarenta principales* son muy pocos los poetas coincidentes: 8 nombres que sí estaban en *La línea interior* aparecen también en *Los cuarenta principales*. Este hecho, además de indicar quizá la excelencia de la obra, indica también la aceptación de esos nombres por los dos grupos que, en principio, tienen concepciones encontradas sobre el hecho poético o sobre la actuación de los poderes y los medios. Los nombres coincidentes son:

Fernando Ortiz  
 Ana Rossetti  
 Javier Salvago  
 Ángeles Mora  
 Justo Navarro  
 Carmelo Guillén  
 María Sanz  
 Aurora Luque

Llama la atención, curiosamente, la alta presencia de mujeres con relación a los demás listados: éste el único en el que el número de mujeres y hombres es paritario, por lo que podríamos aventurar, por un lado la excelencia de estas poetas, y por otro el que las mujeres, por no detentar poder (en ninguna de las “escuelas” o “bandos”) se las considera inofensivas.

Otra de las presencias que me he entretenido en observar ha sido el número de poetas por provincia andaluza. En *La línea interior* queda del siguiente modo:

Jaén 2:	3 %
Almería 3:	4,5 %
Huelva 4:	9 %
Granada 5:	7,5 %
Málaga 8 poetas:	12 %
Cádiz 11:	17 %
Sevilla 15:	22 %
Córdoba 17:	25 %

En *Los cuarenta principales* se reflejan estos datos:

Jaén 0 poetas:	0 %
Huelva 1:	2,5 %
Almería 1:	2,5 %
Málaga 3:	7,5 %
Córdoba 4:	10 %
Granada 6:	15 %
Cádiz 11:	27,5 %
Sevilla 14:	35 %

¿Y qué ocurre en Internet? Se anuncian diversas páginas de poesía y de poetas andaluces, pero el contenido deja mucho que desear; los poetas aparecen sin ningún criterio, como no sea el del organizador u organizadora de la página, que en la mayoría de los casos se limita a colgar lo que le va llegando; y así, sin orden ni concierto, podemos encontrar a Mallarmé con Pepito Pérez y a Góngora con Nina Vázquez. En la web del Instituto Cervantes, dirección <cervantesvirtual.com/portal/poesia>, se encuentran los siguientes poetas andaluces: Pablo García Baena, María Victoria Atencia, Antonio Carvajal, Manuel Gahete, Ana Rossetti y María Rosal. Las páginas de poetas andaluces o poesía andaluza se anuncian a bombo y platillo, pero son desechables. En un espacio titulado <amediavoz.com> se ofrecen los siguientes apartados: Poesía de oro, Poesía sensual, Poesía perdurable, A viva voz, La voz de los poetas, Traducciones, Ventanas y Tu cuerpo, y en ella nos encontramos con los siguientes andaluces: Leopoldo de Luis, Concha Lagos, Luis Rosales, Rafael Guillén, Pilar Paz Pasamar, Ricardo Molina, Carlos Murciano, Antonio Murciano, Caballero Bonald, Alfonso Canales, Jose Luis Cano, Antonio Carvajal, Antonio Gala, Pablo García Baena, Concha García, Angel García López, Luis García Montero, Isabel Rodríguez, Ana Rossetti y María Rosal.

¿Cómo es la poesía que se escribe actualmente en Andalucía? Desde los años 80 la poesía que parece detentar más publicaciones, mayor atención de la crítica, y también del mundo editorial ha sido la llamada primero poesía de la nueva sentimentalidad y luego de la experiencia, y posteriormente poesía figurativa. Teóricamente es una poesía en la que el sujeto intenta salir de su subjetividad para expresar y encarnar lo colectivo. Rechaza el vanguardismo y el romanticismo, y adopta la idea de "poesía como mentira", con referencias ideológicas y sociales. Como notas significativas, apunta Pérez Olivares las siguientes: "poesía urbana, eminentemente narrativa, con inclinación al formalismo métrico y al realismo, que tematiza el desencanto, pero también refleja una mayor preocupación por la reflexión existencial, moral y civil." Junto con la escuela de la experiencia, que nace en Granada y se asienta luego en Cádiz y en Sevilla, hay otras muchas escuelas, incluso en esas mismas ciudades. La vanguardista-irracionalista, la surrealista-creacionista, el minimalismo, el neosimbolismo, el neobarroquismo, la poesía meditativa...

En los 90, los propios poetas figurativos empiezan a abandonar esa estética y a evolucionar en su escritura y en sus planteamientos. Según mi visión, lo que en estos momentos distingue a Andalucía es la diversidad. Existen tantas tendencias como poetas y eso no es algo negativo, supone riqueza y diversidad. Pero como es deber del estudioso, en este caso estudiosa, señalar algunas notas, lo haré de una manera gráfica: leyendo algunos poemas.

Viejas voces secretas de la noche

IV

Silencio, negra puerta que me excedes,  
 como un halo que arrastro o que me lleva;  
 enorme puerta sin una mano de oro  
 para llamar y que alguien oiga y abra.  
 Te veo. No te ve nadie más que yo. Te palpo.  
 Pongo mi oído sobre ti: la noche  
 es lo que oigo. Y no comprendo  
 por qué esta puerta que en mi cuerpo crece.

(Una puerta que es mucho mayor que mi cuerpo.  
 Una puerta que desborda mi contorno).

No llamo a esa puerta, no la arañó, no grito.  
 Espero.  
 Llamaría, la arañaría, gritaría  
 porque va a amanecer y quiero oír  
 las voces que murmuran tras la puerta,  
 tras la piedra. Sí, tras esa sombra, es cierto.  
 Una puerta en forma de sombra.  
 Una pregunta en forma de puerta.  
 Una pregunta ensombrecida de distancia.  
 La noche y sus preciosas criaturas  
 limpias de su pasado miserable,  
 salvadas de ellas mismas, de mí misma,  
 de pie sobre otra tierra: un paraíso.

Julia Uceda

Simbolista, alucinado, onírico, este poema de Julia Uceda es una puerta y es todo lo que la puerta significa: la pregunta, la espera, la cercanía y la distancia: el misterio de lo que nos circunda y el propio misterio que nos lleva y que es también nuestro propio cuerpo. De noche y de pie ante una puerta que es más grande que ella misma, pero de pie quizá ante el soñado paraíso, lo que sobrevendrá cuando llegue la aurora. La poesía de la sevillana Julia Uceda puede ser exponente de una lírica de corte existencial y cercana al simbolismo.

---

Si has de volver

Y puestos a volver  
                                   ¡qué nos importa!,  
 qué nos importa el alacrán del miedo,  
 qué el arpegio en alas del olvido,  
 qué ese hayedo de ayer en que expiramos.  
 Si has de volver

¡qué nos importa todo!,  
 qué importa que mi piel sea como un surco  
 la cicatriz ahora sabe a beso.  
 Si has de volver,  
 si vienes del naufragio  
 con el adiós al mar definitivo  
 y un sarto de corales sobre el pecho  
 ¡ven!  
 No quiero saber la noche oscura  
 ni qué perdón titila  
 ni qué labios.  
 Si has de volver  
 no pienses en mis ojos  
 quemados de amargor.  
 ¡Qué importa esto!  
 Si has de volver  
 entrégate sin treguas.  
 No hables  
 loco amor  
 no importa nada.  
 Si has de volver  
 (¡Será maravilloso!)  
 si has de volver  
 aquí tienes mi cuerpo.

#### Manuel Gahete

Manuel Gahete es un poeta culturalista, de tradición mediterránea, de temática humanista y tantas veces amorosa, como en este caso. Una poesía con una presencia constante del cuerpo, de la carne, y del amoroso deseo. Poesía también de pensamiento, con voluntad de trascendencia. Frecuentemente utiliza un léxico culto, con términos arrancados a nuestro rico pasado, o procedentes de otras lenguas —el latín, el griego. Pero he elegido este poema en que lo que destaca no es eso, sino el ritmo sincopado y la disposición de los versos, de pie quebrado y con abundantes pausas, casi como un poema visual. Y es que Manuel Gahete es también poeta de abundantes y variados registros, que no se agota y que puede seguir deparándonos suficientes sorpresas, dentro de su voz clara y rotunda.

#### Una lágrima sul viso

Una lágrima rueda en tu garganta,  
 inútil es que engañes el camino.  
 Sabes que perderás, que estás perdida,  
 que el más viejo tributo estás pagando,  
 el amor a uno mismo.  
 Esta noche sabrás a desaliento

olerás a perfumes olvidados  
sentirás cómo muerde el alacrán  
cómo se esconde en los rincones fríos  
mientras las mariposas secretean  
en torno a las farolas del ocaso.

Una lágrima rueda en tu garganta,  
inútil es que engañes al destino.  
Sabes que estás desnuda, que tus pechos  
delatan soledad y por tu espalda  
un estremecimiento te sacude.  
Ahora llorarás sin hacer ruido.  
Alguien habrá querido acariciar  
tus hombros, en el bar apilarán  
las sillas, limpiarán los veladores.  
Sabes que estás perdida y te levantas.  
Nadie ha secado aún el rastro negro  
de rímmel que se corre en tu mejilla.

Ángeles Mora

Aquí es la poesía de la experiencia, o figurativa. Pero el poema adquiere vuelo, originalidad, porque el arranque del poema, la lágrima en la cara de una mujer es precisamente un tópico de la poesía y de la literatura; pero aquí la lágrima no está en el rostro, sino en la garganta, y es el propio sujeto poético quien lo dice, aunque eso sí, en segunda persona. El poema va creciendo con ese solo tema, crece como en círculos concéntricos cada vez más amplios, y va describiendo lo que la mujer piensa, lo que siente, pero también lo que pasa a su alrededor, hasta conseguir el efecto de hacernos sentir la soledad de esa mujer que no ha podido ocultar su lágrima. El ambiente urbano, el bar, indican que estamos ante la corriente que García Martín llamó de la poesía "figurativa", corriente de la que las poetas mujeres que se aplicaron a ella supieron hacer muy bien la correspondiente trasposición de temas, expresiones y sujeto.

---

De la memoria a la esperanza

*A Pablo García Baena*

Calleja de la Torre. La tarde renovada  
en sus muros augura la voz de tu retorno.  
Desatendiendo el llanto de la casa, aún yerran  
el umbral y la estancia rosalillos silvestres.  
Las amargas alcobas del frío envejeciendo,  
abiertas a la luz piadosa del silencio.  
La casa es una carta que escribimos a alguien  
y cubrió su lenguaje la humedad de noviembre.  
Las baldosas asumen el orín del otoño,

que el gato del recuerdo desanda en los tejados.  
 La costa es tu presencia. Pablo es una isla,  
 mediterránea luna Torremolinos nieva  
 García Baena, libro dado para nosotros,  
 consumadas ya tantas tuyas renunciaciones  
 que miras en el rostro de las cosas y asumes,  
 más allá de la gloria del tiempo y su aventura.

Francisco Carrasco. (De *Esperando el olvido*, 1991)

Francisco Carrasco es un poeta con un sentido completísimo del ritmo. Este poema, incluido en su reciente antología *De los años*, pertenece al libro *Esperando el olvido* que se publicó en 1991, resulta hoy milagrosamente profético, porque se está adelantando al tiempo y a los hechos. Tantas veces se ha dicho que la poesía es profecía, y aquí se cumple literalmente. El tono elegíaco es lo que distingue a la poesía de este onubense afincado en Córdoba, que tiene toda ella el tema del tiempo como su esencial temática, que es como decir el tema esencial de la mejor poesía. "La casa es una carta que escribimos a alguien", "consumadas ya tantas tuyas renunciaciones" ... Cada verso es exacto y no podría ser dicho de otro modo. En cierto modo, la poesía de Francisco Carrasco recuerda a la de García Baena, pero también a la de Ricardo Molina, a la de Mario López. Es una poesía elegíaca, modernista, romántica, culturalista y a la vez concisa.

---

#### Distancias cortas

Se le consigue  
 con una conversación galante,  
 insinuando sin decir nada;  
 con una risa, un desdén,  
 una barra furiosa de labios.  
 Se rinde fácil  
 ante una prenda curva y perversa,  
 encandilado y con miedo  
 aunque no tiemble su pulso ni su voz  
 al desnudarla, y más si su perfume  
 lleva nombre de ángel  
 y suena a París u otra ciudad nocturna.

Se le vence  
 en las distancias cortas  
 pues apuesta lo justo, escatimando.

Se le despide  
 pronto porque lleva prisa,  
 como si le empujase el demonio en persona.  
 Copa tras copa, jamás apura el fondo  
 ni logra emborracharse.



Hay un hombre que mide lo que mide su alma:  
el humano fracaso de sentirse muy solo  
a medio camino.

Hay un hombre que juega su papel de hombre.

Hay un hombre, pero no es ése el hombre.

#### Mercedes Escolano

Mercedes Escolano empezó escribiendo dentro de la corriente neobarroca y culturalista, pero este poema es un ejemplo de cómo la poesía de la experiencia nos ha influido a todos, incluso a los que estaban en las antípodas. Y es que esta corriente se inserta en la vida de hoy, habla con el lenguaje de la calle y ejerce una atracción canalla en los lectores como en los poetas. Y, además, juega con la ironía como uno de sus principales ingredientes, con el doble significado de las palabras y con los juegos de palabras y las frases hechas, pero reconvirtiéndolas. Lo importante y lo nuevo en este caso es que Mercedes Escolano está diseccionando al otro género, el masculino, desde su visión de mujer, y eso es algo totalmente inédito.

---

#### Dama Blanca

Hay perfiles oblicuos que explican en silencio  
la presencia extraña de las cosas. Si escurbas bajo los párpados  
descubres sin esfuerzo el alma humana, una especie de cinta redonda  
que sale de los oídos y se introduce por entre los labios  
hasta alcanzar las delicadas pupilas de unos ojos sonoros  
que no se reconocen en ningún espejo.  
Mirando anonadado, descuidando los gestos y las sombras  
la descubrí bajo la húmeda cascada de la lengua.  
Estaba acurrucada en la papila, dormía la siesta  
de un pensamiento cualquiera y a veces se escapaba  
para entonar himnos gigantes,  
mágicos sonidos envueltos en las cuerdas de un viejo violonchelo.  
La llamaban la Dama Blanca y su sonrisa era de hielo petrificado.  
Al verla temblé como una criatura del fondo del océano.  
Cayeron sus velos, su piel, sus ojos, la sonrisa,  
su perfil delicado  
e inocente y descubrí que era yo mismo perdido  
ante un espejo,  
hurgando con crueldad en lo más recóndito del alma.

Antonio Rodríguez (De *El rostro mentiroso*)

En la poesía de Antonio Rodríguez hay siempre una fascinación por lo femenino, constante que se mantiene a lo largo de sus libros. Es, más que el amor, la atracción por la otredad, con toda su carga mítico-literaria que el arte, la literatura, el cine e incluso la publicidad han ido depositando, construyendo y cambiando de y sobre lo femenino. La corriente simbolista adobada con ciertas dosis de realismo mágico sería un modo de calificar a esta poesía, que no queda lejos de la de Julia Uceda.

---

#### NOTAS

(\*) He dejado aparte las antologías de grupos, como la de *Poetas andaluces de los años cincuenta*, o la de *Poesía joven de Córdoba*, recientemente editadas ambas por la Fundación J.M. Lara en Sevilla.

(\*\*) Los poetas son los siguientes:

Jose María Algaba  
 Carlos Álvarez  
 Manuel Álvarez Ortega  
 Julio Aumente  
 Jose Manuel Caballero Bonald  
 Alfonso Canales  
 Aquilino Duque  
 Julio Alfredo Egea  
 Maria de los Reyes Fuentes  
 Antonio Gala  
 Pablo García Baena  
 Francisco Garfias  
 José Infante  
 Luis Jiménez Martos  
 Mario López  
 Leopoldo de Luis  
 Joaquín Márquez  
 Andrés Mirón  
 Rafael Montesinos  
 Jose Antonio Moreno Jurado  
 Enrique Morón  
 Vicente Núñez  
 Carlos Edmundo de Ory  
 Jose Luis Rey  
 Mariano Roldán  
 Fanny Rubio  
 Juvenal Soto  
 Jenaro Talens  
 Julia Uceda  
 Miguel Florián  
 Francisco Domene  
 David Delfín  
 Francisco Peralto

José Sarria  
José García Pérez  
Jose María Molina  
Esther Morillas  
Isabel Pérez Montalbán  
Ana María Romero Yebra  
Jose Antonio Sánchez Espinel  
Francisco Bejarano  
Jacobo Cortines  
Rosa Romojaro  
Alejandro Duque Amusco  
Álvaro Salvador  
Juan Antonio Olmedo  
Rafael de Cózar  
Manuel Sánchez Chamorro  
Rafael Juárez  
Enrique García Maiquez  
Jaime García Maiquez  
Rocío Arana  
Pablo Moreno Prieto  
Rafael Adolfo Téllez  
Juan Lamillar  
Jose Julio Cabanillas  
Pedro Sevilla  
Jose Daniel Serrallé  
Felipe Benítez Reyes  
Juan Peña  
Inmaculada Mengíbar  
Jose Manuel Benítez Ariza  
José Mateos  
Jose Antonio Mesa Toré  
Emilio Quintana  
Josefa Parra  
Abel Feu  
Luis Muñoz